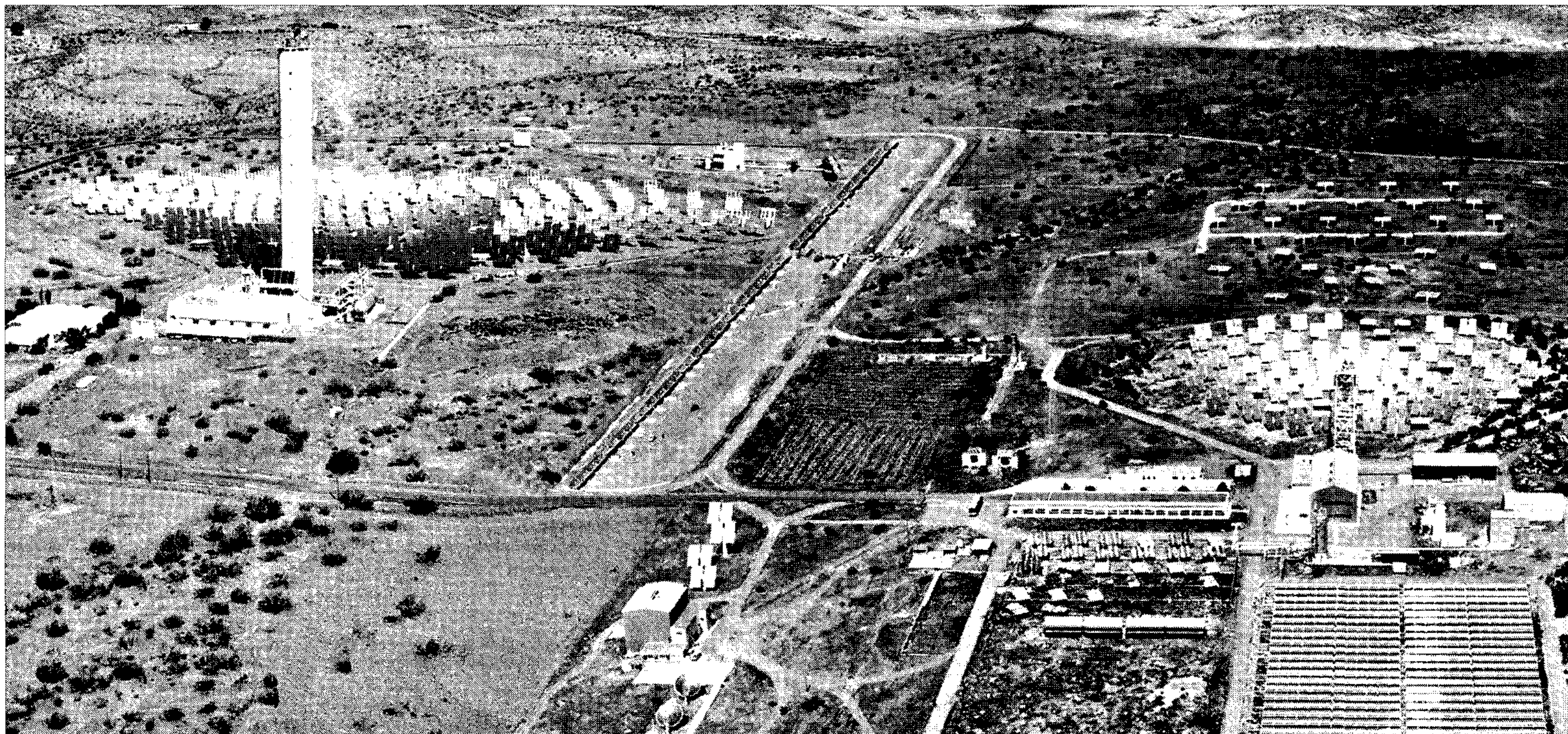


## Un cuarto de siglo de autonomía Almería es la provincia que más ha crecido en Andalucía



La Plataforma Solar de Almería está situada en el desierto de Tabernas y es un ejemplo de la apuesta por las energías renovables.

# El triunfo de los emprendedores

El desarrollo agro-industrial ha permitido generar miles de empleos • La Universidad ha sido el logro sobre el que se ha vertebrado el halagüeño futuro • El sector turístico es la segunda fuente de ingresos de la provincia

ANTONIO LAO  
REDACCIÓN

Todavía, aunque borrosa, se puede leer una pintada en verde que en 1981 se hizo en la estación de ferrocarril de Guadix (Granada). En ella se podía leer "Autonomía, hasta con Almería". Y es que el referéndum para esta provincia tuvo, significó, algo más que para el resto. El síndrome de esquina, la enrevesada pregunta y las condiciones más o menos particulares de esta provincia mantuvieron en vilo a toda la comunidad durante horas.

Superado el escollo, y con la Autonomía en marcha, Almería ha experimentado en este tiempo, con seguridad, una de las transformaciones más espectaculares de toda Andalucía. El desarrollo en todos los órdenes ha sido tan profundo, ha afectado tanto al ciudadano que aquí habita, que aquellos que vo-

taron entonces, los que pidieron el no y los escépticos, ahora ponen como modelo a esta provincia.

De la tierra de "la legaña", de las tertulias de café, de los barriles de uva para exportar en el puerto y el esparto, se ha pasado a la creatividad y al espíritu emprendedor de aquellos que consiguen sacar fruto de la tierra salitrosa, sin agua y desértica. El aprovechamiento del sol y del viento ocupan un importante lugar en el desarrollo agro-industrial, que ha sido capaz de generar miles de empleos, atraer inmigrantes al amparo del trabajo e innovar en aspectos tan llamativos como los cultivos hidropónicos, la construcción de embarcaciones de recreo de fibra de vidrio, la producción industrial y artesanal del mármol y un turismo de calidad, alejado de las grandes masificaciones que proliferaron en la Cos-

ta del Sol o la del Levante de España.

Un cuarto de siglo que ha vuelto del revés el concepto que de Almería se tenía en el exterior. Veintisiete años que han cambiado de forma radical la opinión que los almerienses teníamos de nosotros mismos, de tierra subsidiada, de derrota permanente, envuelta en halos de tristeza, melancolía y resignación, para dar paso a creer en nuestras posibilidades, a la capacidad de gestión, trabajo y desarrollo hasta ahora impensables. Almería, la provincia, ha unido su destino autonómico a un desarrollo paralelo, capaz de asombrar a los propios andaluces y de abrir -a veces a jirones- caminos dentro del país y dentro de Europa, impensables hasta ahora.

Esta provincia, sus gentes, han sido capaces de desarrollar una tierra yerma, ponerla a producir, y convertir en industria un sector como el agrícola acostumbrado al subsidio. La convergencia con Europa, que conseguiremos antes de un lustro, es fruto del trabajo, de la capacidad de innovar de los que aquí habitan y de la colaboración -bien es verdad que a veces no tanta como se necesita- de las administraciones.

El Estatuto de Autonomía que Andalucía votó en 1981 ha acercado la administración a los problemas permitiendo en provincias emprendedoras dar un salto de tal magnitud que, aquellos que dudaron de la capacidad del autogobierno, hoy insisten en la necesidad de profundi-



El Paseo Marítimo es uno de los enclaves básicos del diseño almeriense.

zar en esos argumentos, como fuente de riqueza, desarrollo y progreso.

Almería ha alcanzado en estos veintisiete años la madurez que nunca tuvo. La Universidad, posiblemente, ha sido el logro sobre el que se ha vertebrado, se vertebrará, el halagüeño futuro que tenemos por delante. De la capacidad de liderar ese futuro que se tenga va a depender, en buena medida, el crecimiento y la innovación que nos lleve de la mano hacia Europa.

Las Infraestructuras, con mayúscula, son el segundo de los elementos que han confluído de lleno en Almería con el autogobierno. Hace un cuarto de siglo el camino de esta tierra hacia Sevilla, por ejemplo, era largo, tortuoso y casi imposible. De

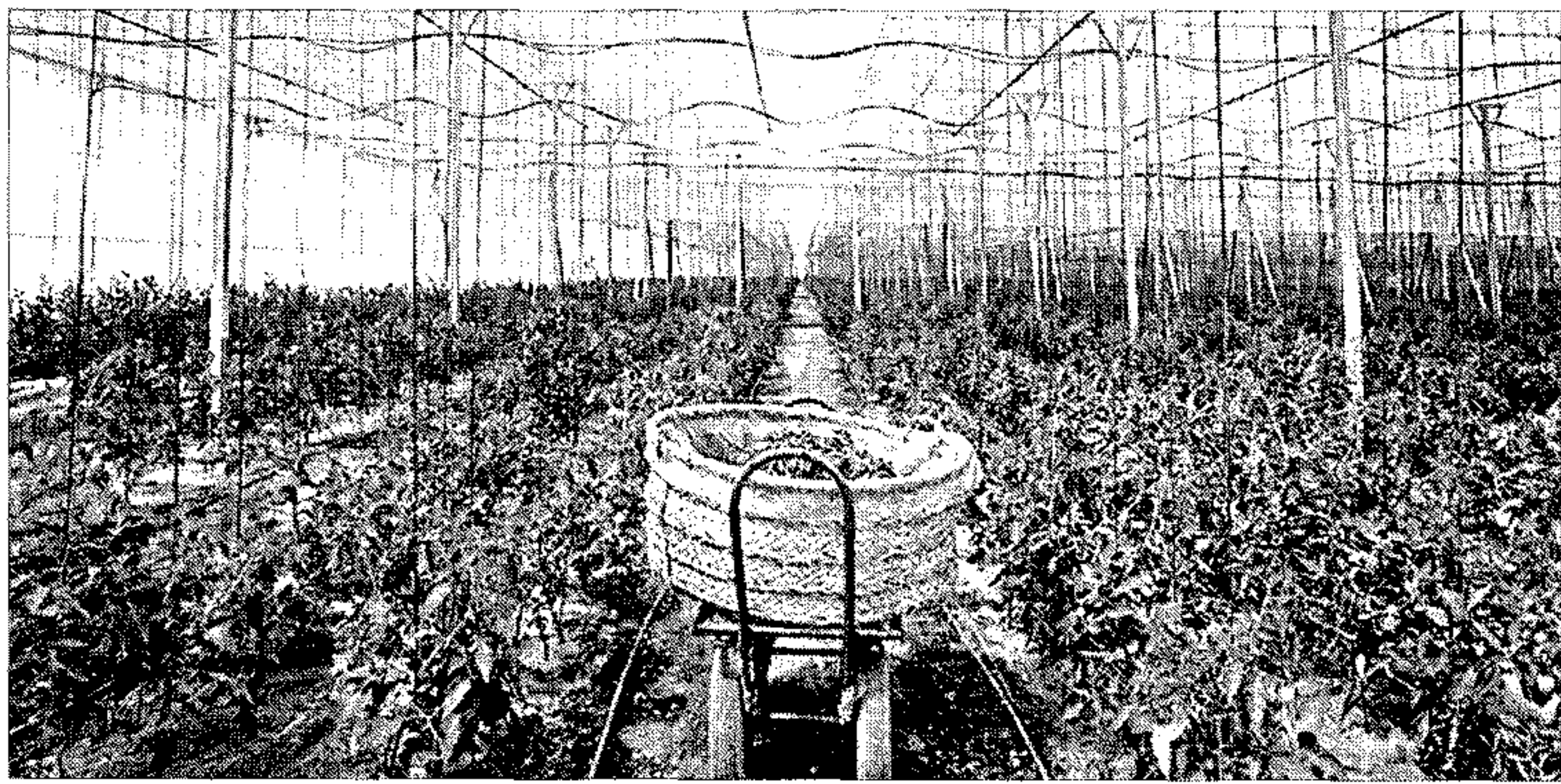
no ser estrictamente necesario, la aventura de coger el coche o el tren se posponía. Hoy, la A-92 ha vertebrado esta tierra, ha acercado lo que se llamó las dos Andalucías -en las que nunca he creído- e, incluso, nos ha hecho referentes del progreso. Un ejemplo es la colaboración que los innovadores empresarios agrícolas del Levante de Almería ofrecen a los del Bajo Guadalquivir para desarrollar hortalizas en donde siempre hubo arrozales. Mano de obra y jornales para alejar el subsidio. Nuevas alternativas en las que hasta hoy no se ha pensado.

El avance en carreteras tiene todavía un reto en la unión de Málaga y Almería. Si importante es la A-92 más, si cabe, es la Autovía del Me-

## Un cuarto de siglo de autonomía El medio ambiente es una de las marcas de Almería



La agricultura es la base del espectacular desarrollo económico de Almería.



Los invernaderos forman parte del paisaje de la provincia de Almería.



El perfil de la Alcazaba domina el horizonte de la capital.

diterráneo. Hasta un 1% es capaz de crecer el PIB (Producto Interior Bruto) de Almería cada año si esta infraestructura estuviera terminada.

La provincia tiene por delante un futuro aún más prometedor que el tiempo pasado. En la era de la innovación, la tecnología y el medio ambiente, Almería dispone de los recursos para hacer de la energía eólica y solar la bandera de lo que podría entenderse como industrialización limpia. Para avanzar en este camino, la Junta de Andalucía ya ha aprobado una inversión de 12 millones de euros para hacer, junto a la Plataforma Solar, una especie de Parque Tecnológico Solar, que tiene como objetivo avanzar en el desarrollo de este tipo de ener-

gía y en sus aplicaciones. Los campos solares, más de doscientos en proyecto, serán capaces de producir pronto una parte importante del consumo provincial.

La Junta quiere que en 2015 el 10% de la energía que se consuma sea eólica. Aunque en Almería hay funcionando hasta hoy un solo parque, los proyectos en marcha suman hasta 50 y abren el camino para conseguir que la previsión de la administración se cumpla.

El sector turístico es la segunda fuente de ingresos de la provincia. Como en otras tantas cosas, el desarrollo del sector se produjo en Al-

mería años después que en el resto de la Comunidad Autónoma. Esta contingencia, a la larga,

ha resultado beneficiosa, porque se evitaron –salvo raras excepciones como El Zapillo y algunas zonas de Aguadulce– las grandes construcciones frente a la costa

que aún hoy hacen de pantalla en gran parte de la geografía andaluza. Aún así, el desarrollo urbanístico ha dejado heridas en muchos de los parajes con más encanto y atractivo de los 300 kilómetros de costa que tiene la provincia.

La protección impuesta por la Junta de Andalucía en zonas como la Albufera de Adra, las Salinas de Cabo de Gata y su entorno y las playas de Carboneras permite a esta tierra disponer, todavía hoy, de playas virginales y algunos paraísos perdidos difíciles de encontrar en el resto de la costa española.

La singularidad de los parajes que la provincia tiene y la diversidad de la flora y la fauna –se pasa del desierto al parque natural de

Sierra Nevada– en tan sólo 60 kilómetros permite, aún hoy, disponer de un atractivo adicional a una provincia que hace 25 años empezó a olvidar el síndrome de esquina, para pasar a liderar el desarrollo andaluz, con una producción, por ejemplo agrícola, superior a los 2.000 millones de euros.

Somos, y en ello ha tenido mucho que ver el autogobierno, una provincia emprendedora que ha mirado siempre a Europa, sin dejar de lado sus raíces andaluzas. Una provincia por la que se interesan y miran otras, buscando encontrar la fórmula que ha permitido situarnos entre las más desarrolladas y las de mayor crecimiento del país.

**“ El avance en carreteras tiene todavía un reto en la unión de Málaga y Almería. Si importante es la A-92 más, si cabe, es la Autovía del Mediterráneo ”**